

## XVII. La Oratoria Sagrada en España i en la Nueva España en el primer tercio del presente siglo XIX.

En este periodo ya fueron mas numerosos los buenos oradores en España i en la Nueva España, i aquí i allá se redimió la oratoria sagrada del gerundismo. Respecto de España, bastará citar el testimonio del Príncipe de la Paz i el de los Autores de la Enciclopedia de Mellado, i respecto de la Nueva España bastará presentar trozos i ejemplos de los oradores Gomez y Villaseñor i Lopez y Torres,

### TESTIMONIO DEL PRINCIPE DE LA PAZ.

En sus *Memorias*, parte 1.<sup>a</sup>, capítulo 44, dice: "Y á propósito de elocuencia, ¿cual fué el tiempo en España, sino el de Carlos IV, que decidió enteramente la reforma de nuestro púlpito? Los oradores evangélicos en las clases elevadas del clero y tras ellos hasta los frailes mas oscuros, abrazaron por todas partes la reforma que empujó tan diestramente el insigne Padre Isla, y á la cual en mi tiempo se puso el complemento, reservando los favores del gobierno y las mejores plazas eclesiásticas á los que trabajaban en esta gran mejora de nuestra cátedra sagrada (1). Fue-

filósofos, anticuarios, historiadores, poetas, médicos... en una palabra, á cuantos profesan el charlatanismo á nombre de las ciencias."

Los que oyen en un sermón latines, cascadas de perlas y piedras preciosas i otras cosas que no entienden, creen que el predicador no habla con ellos i se estan frios e indiferentes. Se parecen a un simple que estaba oyendo un sermón i aunque todos lloraban él estaba serio, i como algunos le preguntasen: "¿Por qué no lloras?" contestó "Por que no soi de esta parroquia."

(1) Ciertó: tales fueron entre otros muchos el Padre Santander, nombrado Obispo auxiliar de Zaragoza; D. Félix Torres Amat, nombrado Obispo *in partibus* de Palmira; D. Francisco Javier Cabrera, nombrado Obispo de Avila; D. Antonio Posadas Rubin de Celis, nombrado Obispo de Cartagena; el agustino Armañá, nombrado Arzobispo de Tarragona; Fray Rafael Lassala, nombrado Obispo de Solsona; Fray Ramon Casaus, nombrado Obispo auxiliar de Oaxaca; D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas, Magistral i notable orador de la catedral de Burgos, nombrado Obispo de Nicaragua i luego de Guadalajara, i D. José Mariano Beristain de Souza, que despues de haber hecho esfuerzos tan grandes como inútiles por obtener la canongia Lectoral de Puebla, se fué segunda vez a España, i habiendo predicado su sermón de Accion de Gracias

con estos tantos, que no alcanza mi memoria á numerarlos todos despues de tanto tiempo [1]. Citaré algunos para muestra: al Padre Santander, al sapientísimo Tavira, al humanísimo y doctísimo Cabrera, al eruditísimo Amat (2), al ejemplar y austero Quevedo de Orense, al Padre Aquino, al Padre Salvador, al dominicano Garcia (Fray Pantaleon), al agustiniano Lassala, el Padre Traggia, el Padre Sanchez Sobrino, Abad y Queypo, Vejarano, el Abad Cueto del Monte Santo de Granada, el Abad de Baza Navarro, Alvarez y los dos Centenos de la misma iglesia, el sabio Banqueri, Posadas, Prieto Moreno, Florez, Ruiz Roman, Eguileta etc., etc."

En la misma obra, parte 2.<sup>a</sup>, capítulo 13, hablando de la multitud de literatos que publicaron libros en el reinado de Carlos IV, en el que quien gobernó realmente fué el mismo Príncipe de la Paz, dice: "D. Antonio Pellicer comenzó á publicar su traduccion (*al castellano*) de los Sermones de Neuville"; y en la misma parte, capítulo 20, dice: "La religion se enriqueció tambien aquel año (1803) con el segundo volumen de las *Pláticas Dogmático-Morales* de Fray José del Salvador, con los Panegíricos del célebre americano Fray Pantaleon Garcia, con el *Sermon de Aniversario de militares españoles*, predicado en noviembre del año anterior por el dignísimo eclesiástico, canónigo entonces de San Isidro D. Antonio de Posada Rubin de Celis, y publicado de real orden; con la traduccion comenzada á publicar de las *Conferencias Eclesiásticas* de Angers, traductor de ellas D. Arias Gonzalez de Mendoza, y con el Compendio del Catecismo grande de Pouget" (3).

*ex voto* en la Coruña el día 1.<sup>o</sup> de julio de 1792 delante del Príncipe de la Paz, a poco (1794) fué nombrado canónigo de la metropolitana de México,

(1) Escribió sus *Memorias* treinta años despues de su caída.

(2) El Diccionario Universal de Historia y Geografía, artículo *Amat* (D. Félix), dice: "En la muerte de este gran prelado español (*Climent*), predicó el Sr. Amat la Oracion fúnebre, que se imprimió y fué aplaudida y reputada como un modelo perfecto en este género de elocuencia."

(3) D. Modesto de Lafuente en su "Historia General de España", tomo 23, pag. 52, dice: "A otros corresponde examinar y apreciar los actos políticos del célebre valido (el Príncipe de la Paz); pero el historiador de la instruccion pública en España no podrá menos de considerarle como uno de los hombres que mas han hecho en este país por derramar en él los conocimientos útiles. Esto dice uno de los escritores de nuestros días mas entendidos y versados en la historia de las letras españolas, y tambien de los que mas han contribuido al desarrollo y mejoramiento de nuestros estudios públicos (D. Antonio

## TESTIMONIO DE LOS AUTORES DE LA ENCICLOPEDIA DE MELLADO.

En el artículo *Sermon* dicen: "Fray Diego de Cádiz, religioso capuchino, fué un misionero incansable, que predicó mucho á principios de este siglo y con no escaso fruto. Leídos sus Sermones, no se encuentra en ellos lo bastante para calificarlo de orador elocuente, siendo la sencillez lo que mas resalta en ellos

Gil y Zárate, "De la Instrucción Pública en España," tomo 1.º, capítulo 4.º.) Y como fundamento de aquellas palabras añade: "En testimonio de esta verdad, pueden citarse las muchas escuelas primarias que se crearon en su tiempo; el Instituto pestalozziano, las enseñanzas de matemáticas, comercio y economía política que se erigieron en las principales poblaciones del reino; la reforma de los colegios de cirugía de Madrid, Barcelona, y Cadiz y la creación de los de Santiago y Burgos, con las clínicas para el estudio práctico, y las cátedras de física, química y botánica aplicadas á la medicina." Menciona Gil y Zárate i copiándolo Lafuente, otras muchas mejoras en las ciencias i las artes hechas por el Ministro Godoy, i entre ellas las siguientes: "la publicacion de ininidad de obras sobre todas las facultades, ciencias y artes, unas traducidas y otras originales; el envio al extranjero de numerosos pensionistas para traer á la península todos los conocimientos útiles, y finalmente, los premios, estímulos y proteccion concedidos á los escritores y á cuantas personas sobresalian en letras, ciencias y artes. Estas fueron muchas, gozando las mas de justa celebridad, y aunque casi todas empezaron á formarse en el reinado anterior, alcanzaron su mayor gloria durante el de Carlos IV, dejando una nueva generacion que, al estallar la guerra de la Independencia, prometia ya las mas brillantes esperanzas. El porvenir de España se mostraba lisonjero en el campo de la civilizacion y de la cultura, cuando tristes acontecimientos vinieron á interrumpir la marcha emprendida, y á retrasar por muchos años el feliz término á que tantos esfuerzos aspiraban." Hasta aquí Gil y Zárate. Continúa Lafuente. "Otro de nuestros mas eruditos contemporaneos y de nuestros mas juiciosos pensadores, traza tambien en excelentes cuadros el impulso y fomento que en este reinado (de Carlos IV) recibió de parte del gobierno la ciencia y la literatura. "Auxiliábanla, dice, como á porfia las disposiciones del gobierno, tolerante y confiado, los intereses de la época y los esfuerzos de los particulares. Mas variada y general, mas libre y expansiva, sin someterse al espíritu de escuela y á los métodos exclusivos y rutinarios, no le encadenaban muchas de las trabas que HASTA ENTONCES LA HABIAN COMPRIMIDO. Donde se publicaban y encarecian el Tratado de la Regalia de Amortizacion, el proyecto de la Ley Agraria, el Ensayo sobre la antigua legislacion de Castilla, las Cartas de Foronda, las Doctrinas económicas de Cabarrus, las obras de Asso y de Manuel, de Sempere y Villamil, de Salas (la Ilustracion del Derecho Real de España) y Mendoza, de Garriga y Camino, las traducciones de Domat y de Wattel, de Filangieri y Pastoret, de Smith y Canard, Millot y Mably, Berardi y Cavalaro, no se aherrojaba ciertamente el pensamiento." (Caveda, "Estado Político, económico é intelectual del Reinado de Carlos IV").

...Fray Miguel de Santander, capuchino tambien y obispo auxiliar de Zaragoza, vivió por el mismo tiempo que Fray Diego de Cádiz y se distinguió tambien como predicador por la dulzura con que atraía los pecadores al tribunal de la penitencia, y hasta por la vehemencia con que exhortaba á sus paisanos los montañeses á luchar contra los ejércitos de Napoleon, en defensa de sus hogares y de su patria" [1].

(1) Los ejemplares de los Sermones de Santander abundan en nuestra República i cualquier hombre estudioso que quiera conocerlos, puede conseguirlos fácilmente. Santander es quizá el primer orador sagrado español: se asemeja bastante a Massillon i este es su mayor elogio: ¡al orador de Luis XIV, que predicó delante de su trono con la inspiracion i la severidad de un profeta, i delante de su tumba sublime como el Angel del Apocalipsis!; al Obispo de Clermont, de quien dice César Cantú "gime en lugar de amenazar", sin duda por que las frecuentes i terribles amenazas del orador de Versailles tienen el acento de un gemido; ¡a ese Massillon, a quien literatos de tanta autoridad en la materia como son Blair i Alzog, en la pintura de pasiones i caracteres i en la vehemencia del sentimiento anteponen al mismo Bossuet!, i yo sigo humildemente esta opinion; ¡a ese Massillon que ha fotografiado a los hombres en el orden moral!: que describe los hechos, las acciones i las pasiones: los hechos i sus mas menudas circunstancias; las acciones i su intencion, sus motivos aparentes i sus motivos reales, sus medios directos e indirectos i sus efectos; las pasiones y sus causas, sus múltiples formas, sus progresos i sus resultados: la soberbia i sus mil faces; la avaricia i su torva mirada, su sed hidrópica i su fecundidad en pretextos, desde los mas descarados hasta los mas encubiertos con religiosos velos; la ambicion i sus intrigas; la lujuria i sus seducciones; la ira i sus furros; el odio con capa de celo; la venganza i sus proyectos, su confianza en el tiempo i en el silencio i sus crueldades; la envidia i sus recónditos pliegues; la hipocresia i su rosario i su careta; la pereza en traje de devocion; el valor i sus abusos; los celos i sus tempestades; el amor paternal i sus debilidades; la amistad i sus falsias; el amor al retiro i la soledad i sus amarguras; el amor a la ciencia i sus preocupaciones; la beneficencia i su cosecha de ingraticudes; el amor a Dios i sus escollos el interes individual i el fanatismo; la esperanza i sus engaños; el temor i sus inquietudes; la incredulidad i su peligroso desprecio del mas allá de la tumba; la alegría i su efímero paso; el dolor i su filosofía i sus consuelos: ese orador; que pinta una misma pasion en el hombre i en la mujer, en el niño, en el joven, en el varon i en el anciano, en el sacerdote i en el filósofo, en el rey i en el pastor. Las novelas de la llamada escuela romántica pintan las pasiones i los caracteres de una manera exagerada i falsa, pintan una sociedad fantástica, hija de imaginaciones calenturientas i extraviadas i no la sociedad real, i en lugar de dar a sus incautos lectores una espada por el puño para que sepan defenderse en la sociedad, les atraviesan con ella el corazon, haciéndolos suspicaces, desconfiados i aborrecedores de todos los hombres, misántropos, novelescos i desgraciados, i frecuentemente suicidas. Mas si un fisiólogo lee los Ser-

SERMON DE PROFESION DE MONJA POR GOMEZ Y VILLASEÑOR  
EN 1803 (1).

Este Sermon es bueno. Dice el orador: "Todo cuanto el mundo llama bien, todas esas imaginadas felicidades tras que corre la insaciable sed de nuestro corazon, no son bienes respecto del hombre, sino por el gozo y deliciosa complacencia que en ellas puede hallar. Son estas en sí mismas tan frágiles y delezna-

bles de Massillon, encontrará allí las señales i los efectos de las pasiones *muy naturales*. Si un hombre que durante veinte o treinta años ha frecuentado los salones del gran mundo i el teatro (hablo del buen teatro que es escuela de costumbres) i lee los Sermones de Massillon, nada encontrará que choque a su ojo experimentado, nada que no sea verosímil. Si uno lee los *Caracteres* de Labruyere i despues los Sermones de Massillon, encontrará en este mejor retratados los caracteres que en aquel. Dice el jesuita Mach en su Tratado de la Predicacion que orador perfecto es aquel del qué digan los oyentes con un asombro i conmocion semejante a los de la Samaritana: "Venid y ved á un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho." Este es Massillon. Despues que le oyó Luis XIV predicar su primer Adviento le dijo: "A muchos predicadores he oido en mi capilla y he quedado muy complacido; pero despues que os he oido, he quedado muy disgustado de mí mismo." Si un hombre ha pasado una gran parte de su vida en los garitos, en los burdeles i en las orgias, i despues lee los Sermones de Massillon, dice: "Este hombre me dice todas las cosas que yo he hecho!" I en fin, cualquiera que lee un Sermon de Massillon, dice a cada paso con sorpresa i profunda conmocion: "¡Es verdad, es verdad, esto he hecho yo i esto otro i esto he pensado! ¡Este hombre lee en el corazon hasta los pensamientos!" *Venite et videte hominem qui dixit mihi omnia quaecumque feci.*

(1) "Sermon predicado el dia 3 de Marzo de 1803 en la solemne Profesion de religiosa de coro, que con el nombre de Sor Maria Manuela de la Presentacion, hizo Doña Maria Manuela Fernandez de Barrera y Vizcarra, en el observantísimo Monasterio de Agustinas Recoletas de Santa Mónica de la ciudad de Guadalajara, capital de la Nueva Galicia, por el Sr. Doctor D. José Maria Gomez y Villaseñor, Colegial que fué del Mayor de Santa Maria y Todos Santos, Tesorero Dignidad de la Santa Iglesia Catedral de esta ciudad, Rector Fundador de su Real Universidad, y Gobernador, Provisor y Vicario General de este Obispado.—Con licencia (impreso) en Guadalajara, en la oficina de D. Mariano Valdes Tellez Giron. Año de 1803." Beristain no conoció este Sermon: En su Biblioteca no presenta mas produccion literaria de Gomez y Villaseñor que la Oracion fúnebre en las Exequias de Carlos III en la catedral de Guadalajara, pronunciada en 1789 e impresa en México en el mismo año: prueba de que en 1789 todavía no habia imprenta en Guadalajara.

La Barrera tenia a la sazón 25 años i al profesar dejó su grueso caudal para la fundacion del convento de Zapopan i otras Obras pias.

que quedándose fuera de nosotros, no nos hace felices sola su posesion, sino la utilidad, la alegria y gustoso placer que de ellas nos resulta. Y bien, ¿quienes son los que al fin pueden lisonjearse de que han encontrado el pequeño consuelo de estos bienes, los mundanos que los poseen ó el alma religiosa que los ha abandonado? Sufrid, Señores, que un breve cotejo de ambos estados nos demuestre en las tres clases de bienes: riquezas, honores y deleites, esta que parece paradoja: que solo quien los deja por Dios los goza. Porque ¿qué es un poderoso engolfado en las riquezas del mundo? Un hombre siempre ocupado en discurrir nuevos arbitrios de adelantar, lleno de inquietos cuidados que lo agitan y turban, ya por la herencia que se disputa, ya por la sucesion que litiga; siempre pendiente de las estaciones del año, de la inconstancia de los vientos y mares, de la alteracion de los comercios, todo el fruto de sus riquezas son las cautelas, los desvelos y las fatigas. Si pierde, la menor pérdida le penetra de dolor; si adquiere, no es esta mayor ganancia, sino materia de nuevo y mayor cuidado. ¿Qué es un hombre en la altura de los honores, en la elevacion de los puestos y en el brillo de las horas? Una presa infeliz de penosas esperanzas del nuevo empleo á que aspira; de mortales temores por no perder lo que posee, de sospechas y tristes recelos de la ruina (1). Reducido á la servidumbre mas ignominiosa por no perder la gracia de un protector, ó por granjearse la de otro mas poderoso, se asusta y tiembla á la vista del mas débil competidor; se irrita con la mas lijera falta de atencion; siempre, ó anhelando en la penosa fatiga de subir, ó temblando con el sobresalto cruel de no caer. ¿Qué es un corazon entregado á los placeres y delicias mundanas? Un infeliz esclavo de sus pasiones, triste adorador de un ídolo mortal, que gime atado á las cadenas que el mismo se forjó, sin alentarse á romper los grillos que arrastra, y amando lo mismo que lo consume; paga el menor placer á trueque de infinitos pesares, y llámalo el abismo de un deleite á otro abismo. Hidrónico de fantásticos

(1) Refiere César Cantú este diálogo que pasó en Florencia entre San Felipe Neri i un sacerdote que se fué a despedir del Santo, por que se iba a Roma a tomar posesion de una canongia de gracia que se le habia concedido. Le dijo San Felipe: "Bien, ya sois canónigo ¿i despues?—Tengo muy buenas relaciones i estoy seguro que muy pronto seré Obispo.—¿I despues?—Trabajaré algunos años i tengo esperanzas de ser Cardenal.—¿I despues?—Eh, tantas veces ha sucedido que un Cardenal es Papa!—¿Y despues?—No, Padre Felipe, despues de Papa ya no hai mas que ser.—Y despues *la muerte,*" concluyó San Felipe.

gustos, mientras mas bebe, es su sed mas rabiosa y ardiente; de suerte que, en la desdichada posesion de estos bienes, todo en lo exterior brilla y encanta: opulencia, grandeza, adoraciones, obsequios, risas, donaires y regocijos; pero en lo interior no experimenta sino amargas pesadumbres que consumen, desvelos y fatigas que agotan, tristezas que oprimen, celos, envidias, furias que rasgan y destrozan el corazon."

"Apartad, Señores, los ojos de este triste cuadro que cada dia os presenta el gran teatro del mundo, y volvedlos á la oscuridad de un claustro, y allá en el retiro de un oratorio ó en el rincon de una pobre celda ¿qué vereis? Vereis una religiosa cubierta de un andrajoso sayal, compungida, que puesta á los pies de un altar, las manos enclavijadas, el rostro levantado hácia el cielo, lanza tiernos suspiros y baña con copiosas lágrimas su semblante. Pero este aparente exterior de miseria, abatimiento y tristeza ¿qué oculta? Oculta un corazon empapado de la mas dulce unción, penetrado de la mas íntima suavidad, que sin tener nada todo lo tiene, que todo lo posee sin poseerlo."

"Al entrar, Señores, en este abismo de dulzuras, en este misterio inefable del íntimo comercio del corazon religioso con Dios, en la suavísima comunicacion de Dios y el alma, por mas que me esfuerce á explicarlo, ¿como podré expresar lo que no puedo comprender? Dígase que son ciertas luces con que las verdades eternas y las perfecciones divinas se representan á la alma con tal claridad, que queda poseida de ellas y (dejádmelo decir así) como encantada; que son ciertas emociones del corazon hácia Dios tan dulces y tiernas, que á la alma, fuera de sí, absorta y arrebatada, la arrastran á su amoroso dueño con la mas amable violencia; que son ciertos transportes y deliquios impetuosos y repentinos que la arrebatan hasta el cielo; que es una íntima presencia de Dios al alma, en que á cada paso se le deja vér, ya como Juez blando á quien teme como hija, ya como Soberano Legislador á quien humilde obedece, ya como dulcísimo Esposo, á quien toda gustosa se entrega y se consagra, ya como tiernísimo Padre y Salvador amabilísimo, que como á tierno infante la estrecha dulcemente entre sus brazos... Esto es hablar un lenguaje (decia aquella gran maestra de espíritu Santa Teresa de Jesus) extranero á la prudencia de los hijos del siglo, que reputan estos gozos por ilusiones ó efectos de una fantasia recalentada en el retiro, débil por el ayuno y agitada con la meditacion. Y es, decia la misma Santa, que los que no han probado otros gustos que los groseros de los sentidos, blasfeman lo que

ignoran; y arrastrándose como inmundos animales por el cieno, no alcanzan los misterios del espíritu" (1).

En el epílogo el orador, dirigiéndose a la monja, le dice: "Pero ya es tiempo, Señora, de ceder á la santa impaciencia con que suspirais por el feliz momento de vuestra Profesion, y no dilataros con mis palabras una dicha porque vuestros deseos han contado los instantes por siglos. Ese profundo respeto con que el pueblo asiste á esta solemne ceremonia, esa religiosa atencion, son una tácita pero autorizada aprobacion del acierto de vuestra generosa resolucion y de vuestra felicidad... ¡Oh Señor!, ¡qué amables son las moradas de esta vuestra Casa, en cuyos umbrales desfallece de gozo mi espíritu! (palabras que el orador pone en boca de la monja). *Quam dilecta tabernacula tua domine virtutum!*, *concupiscit et deficit anima mea in atria Domini*. Si anida gustoso el pajarillo en un cestillo de humildes pajas, y la inocente tórtola vive alegre en un estrecho nido, yo me lisonjeo de haber hallado en la estrechez humilde de un claustro, el inefable consuelo de tener fijada mi habitacion cerca y á la sombra de vuestras divinas aras. *Etenim passer invenit sibi domum, et turtur nidum sibi, ubi ponat pullos suos: altaria tua Domine virtutum, Rex meus et Deus meus*. ¡Oh una y mil veces bienaventurados los que habitan en vuestra Casa, preparándose para cantaros eternas alabanzas! *Beati qui habitant in domo tua, Domine: in saecula saeculorum laudabunt te!*" (2).

#### SERMON DE SANTAMISA POR LÓPEZ Y TORRES EN 1807 (3).

(1) ¡Oh, cuan diverso es esto de los Sermones de Fray Nicolas de Jesus Maria!

(2) Al frente del Sermon se vé la licencia para su impresion por el Ilustrísimo Cabañas, que comienza así: "En atencion á que oimos predicar y posteriormente hemos leído con suma complacencia el adjunto Sermon" etc.; i concluye así: "Su Sria. Illma. el Obispo *mi Señor* lo decretó y firmó en 27 de Julio de 1803.—El Obispo de Guadalajara.—Lic. Toribio Gonzalez, Secretario de Gobierno." El Sr. Gomez y Villaseñor murió el 7 de marzo de 1816 i la Barrera murió el dia 8 del mes siguiente.

(3) "Sermon que en una Misa Nueva, celebrada en el pueblo de Penjamillo, ayuda de Parroquia del de Tlazazalca, el dia 20 de Agosto de este año de 1807, lo predicó el Br. D. José Mariano Lopez y Torres, teniente de Cura de dicha parroquia en la *adjutrix* de San Juan Bautista de Purépero.—Dado á luz D. Antonio Basilio de Vallejo, Escribano Real y Público de la misma Jurisdiccion de Tlazazalca, quien lo dedica á su ahijado el nuevo Sacerdote.—Con las licencias necesarias. En México (impreso) en la Oficina de D.<sup>ca</sup>. Mariana Fernandez de Jáuregui, calle de Santo Domingo, año de 1808."